

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Consumos problemáticos y efectos terapéuticos.

Dombrovsky, Paula Maria.

Cita:

Dombrovsky, Paula Maria (2017). *Consumos problemáticos y efectos terapéuticos. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/19>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/gy4>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSUMOS PROBLEMÁTICOS Y EFECTOS TERAPÉUTICOS

Dombrovsky, Paula Maria

Ministerio de Salud, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo dará cuenta del ejercicio una de las primeras herramientas metodológicas cualitativas en el marco de un proyecto de investigación en torno a la temática de consumos problemáticos de sustancias psicoactivas. Como parte del ejercicio de la herramienta de Reflexividad sobre el proceso de pensamiento se abordarán características del modelo grupal de Alcohólicos Anónimos a partir de las cuales se reflexiona sobre sus efectos terapéuticos.

Palabras clave

Reflexividad, Consumos Problemáticos, Efectos terapéuticos, Alcohólicos Anónimos

ABSTRACT

PROBLEMATIC CONSUMPTION AND THERAPEUTIC EFFECTS

This work reports on the exercise of the first methodological tools in the framework of a research project on the subject of problematic consumption of psychoactive substances. As part of the reflection exercise on the thought process, the characteristics of the group model of Alcoholics Anonymous were discussed, based on which therapeutic effects.

Key words

Reflexivity, Problematic Consumption, Therapeutic effects, Alcoholics Anonymous

1. Objetivos de la presentación

El desarrollo del escrito busca reseñar pasos previos que llevaron al desarrollo de un proyecto de investigación. Aún no resulta posible extraer conclusiones del trabajo de campo en la institución, por lo que el trabajo se centra sobre la revisión retrospectiva de la elaboración del marco de trabajo. El proyecto buscará documentar las prácticas, recursos y soportes que se producen como respuestas frente consumos problemáticos de sustancias y configuran modalidades de atención de la salud, producidos en contextos locales y basados en saberes populares. Se plantea la hipótesis de que existen prácticas comunitarias y sociosanitarias desconocidas para el sistema formal de atención que interactúan con las intervenciones y dispositivos provenientes de este sistema. Se analizará el proceso de construcción cultural local, social, grupal y subjetivo del cuidado de la salud.

El trabajo de campo centrará la mirada en las narrativas que dan cuenta de los Itinerarios Terapéuticos que construyen las personas en la comunidad, dentro de los cuales se buscará identificar los Recursos de Autoatención que brindan respuestas a las problemáticas de consumo. Se propone, a partir de este conocimiento, favorecer nuevas prácticas de atención integral de la salud desde el sistema formal reconociendo y articulando este conjunto de saberes ya que

se realiza en el marco de Investigación del Ministerio de Salud de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Se utilizará como herramienta principal el método de relato biográfico para la producción de datos empíricos. Esta herramienta demuestra ser adecuada para una aproximación a los procesos de construcción de las experiencias comunitarias que entrelazan prácticas socioinstitucionales, grupales y subjetivas.

2 Planteo y relevancia

2.1 Reflexividad

Se abordarán algunas puntuaciones provenientes del uso de reflexividad sobre el proceso de pensamiento que desemboca en la construcción de este proyecto de investigación. Un proyecto se ordena de una forma racional e inteligible, necesariamente dejando fuera aspectos que sin embargo son necesarios para trabajar sobre el análisis de la implicación de la investigadora.

Uno de los fines de la reflexividad, partiendo de una concepción del conocimiento como práctica situada, es que la propia actividad del sujeto se vuelva objeto de explicitación, para captarse como actividad actuante e interviniente en el proceso de producción de conocimiento. Colabora en el desafío de dar cuenta de las prácticas sociales como estructuras simbólicas de significación desde las cuales imaginarios, afectos y luchas de campo se entrelazan como modos situados de creación de saberes.

2.1.1 Consumo Problemático

El consumo problemático de sustancias psicoactivas se inscribe como un tipo de problemas que, en las últimas décadas, ocupa un lugar diferenciado en el imaginario social. Las adicciones son el lugar desde el cual se distinguen los rasgos de una sociedad atravesada por relaciones violentas, fragmentación y pérdida de espacios de socialización, produciendo nuevas y complejas formas de padecimiento (Instituto de Investigación sobre Jóvenes, 2016).

2.1.2 Alcohólicos Anónimos

Dentro de este campo de problemáticas comenzaré relevando algunas características de los grupos de Alcohólicos Anónimos. Su formación por fuera de la organización hospitalaria, su eficacia considerada en relación a su expansión a nivel internacional y su historia como agrupamiento fueron algunos de los factores que despertaron la curiosidad que llevó a la delimitación de las primeras preguntas de investigación, encauzando a la vez intereses, inquietudes, afectos movilizados ya por otras experiencias, lecturas y espacios.

El origen de los tratamientos en adicciones en Argentina, como en otras partes del mundo, estuvo fuertemente relacionado con movimientos religiosos y grupos de ayuda mutua tales como Alcohólicos Anónimos. Los tratamientos para personas con problemas de con-

sumo de sustancias en nuestro país surgen en su mayor parte por fuera del sistema formal de salud. Aún hoy, es un rasgo muy extendido la ausencia de profesionales de la salud en muchos espacios de tratamiento. La mayor parte de quienes ingresan al sistema de salud por este problema son atendidos en instituciones que se distancian estructural y físicamente de las instituciones centrales de salud. La principal estrategia de atención de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR) es la utilización de las capacidades terapéuticas de organizaciones del tercer sector. Es coincidente el registro de instituciones prestadoras de SEDRONAR y el registro de instituciones adheridas a la Federación de Organizaciones No Gubernamentales de la Argentina para la Prevención y el Tratamiento del abuso de drogas, FONGA (Levín, 2016).

2.1.3 Mito e Historia

Alcohólicos Anónimos tiene su origen en Akron, Estados Unidos, en 1935. Un agente de bolsa de Nueva York, Bill W, tal como se lo conoce por haber trascendido su historia, junto con un médico cirujano de Akron son los cofundadores de esta asociación. Se conocen por haber tenido contacto con el Grupo Oxford, distinguido por enaltecer la importancia de la aplicación de valores espirituales para la vida diaria.

En 1939, se publica el libro “Alcohólicos Anónimos”, del que la asociación toma su nombre. En la actualidad funciona a través de más de 100.000 grupos locales en unos 150 países.

Según dice su historia Bill W, luego de numerosos intentos por evitar el consumo compulsivo de alcohol, seguidos de muchas recaídas, se descubre intentando ayudar a otros alcohólicos desde la transmisión de su propia experiencia. Advierte que este encuentro alivia algo de su padecimiento, disminuyendo sus deseos de beber. Hay un hallazgo allí, un lugar que permite el apaciguamiento de la compulsión, a través de la actividad de acompañar a otros compartiendo su experiencia, haciéndola trascender más allá de él. Enlazándola con un otro con el cual se identifica. Se hace lugar una función social desde y hacia el otro, habilitada a partir de una singular existencia. Contar su experiencia a otros hace que se cuente a sí mismo y su relato toma un cuerpo que lo trasciende.

Se da entonces la construcción de un sentido que pacifica, que le permite un estar en el mundo, hacer vínculo, generar relaciones y hacerse de un nombre en una lógica social de generación de lazos diversa a la dictada por un mercado financiero anónimo y desubjetivante.

Saber y experiencia

Actualmente distintas vertientes de tratamientos relacionados al uso de sustancias siguen la modalidad de los grupos de Alcohólicos Anónimos, especialmente en base al Programa de Doce Pasos. Cuentan con pautas y pasos y una serie de rituales que se mantienen constantes más allá de las particularidades de cada cultura. Presentan algunos elementos que responden a una matriz cultural de tipo religiosa: como la apelación a una ayuda divina y trascendente y la iniciación de los nuevos participantes acompañados a su vez por un padrino.

Ingresar al grupo exige un gran esfuerzo por parte de los noveles ingresantes, por ello está establecido un vínculo de confianza

cercano: la figura de un “padrino”. Se trata de una persona, que a su vez puede contar con su propio padrino y brinda un acompañamiento constante para el ingresante. Su rol se alcanza por una mayor antigüedad en el grupo y es a partir de la propia experiencia de recuperación que está habilitado a cumplir esa función de acompañamiento, sostén y orientación. Funciona como lugar de acogida ante la angustia que genera la revisión de la propia historia y evaluación de responsabilidades en los actos que forman parte de esa historia. Este momento se considera de gran riesgo y relevancia ya que conlleva la enunciación de todos los afectos asociados a escenas y conductas que desencadenan en situaciones de consumo. El lugar que se otorga a la experiencia adquiere un valor diferencial al habilitar una función social, un lazo de protección, acompañamiento y sostén imaginario y simbólico en la figura de los “padrinos”. Permite a partir de una experiencia de vida singular relativa a un padecimiento arrasante de la subjetividad un material valorado grupalmente y un lazo.

Esta función queda también en el marco de lo privado, de la intimidad del grupo. Fuera del grupo, no hay función.

Queda cercenado el acceso a un nombre diferente al de “alcohólico” desde el cual enunciarse y ser reconocido, el aval de una racionalidad que inscribe el uso de la palabra en un marco comprensible y la apertura a generar nuevos vínculos, nuevos roles sociales, nuevas funciones como sujeto de transformación a través de la palabra de la realidad del mundo.

2.1.4 Anonimato y Denominación

Sólo por nombre de pila, el anonimato tiene una importancia central para nuestra Comunidad y ofrece a nuestros miembros la seguridad de que su recuperación será un asunto confidencial. A menudo, el alcohólico activo evita cualquier fuente de ayuda que pudiera revelar su identidad (AA, 2017).

Un eje para el análisis es el valor del anonimato que implica una supuesta igualdad a partir de la identificación a una experiencia compartida: ser un adicto, enfermo, alcohólico, usuario de alguna sustancia dispuesto a estar sobrio. El grupo se vuelve un continuo sistema de apoyo basado en la fuerte identificación con los pares, lo que hace a la pertenencia a una “comunidad fraterna”. El proceso de los doce pasos involucra denominarse “adicto” o “alcohólico”, en equiparación a una enfermedad crónica, incurable y mortal. Luego, a partir de la aceptación de la imposibilidad de autocontrol y la necesidad de recurrir a otros, pasarán a estar (ser) “en recuperación”, nombramiento que será permanente (Espín García, 2014). La condición normativa de anonimato que impone para sí el grupo puede pensarse que deriva en limitaciones para los testimonios que allí emergen. El valor de la voz propia que allí se posibilita no se materializa como tal por no trascender lo íntimo a lo público. Se da un testimonio que no tiene el estatuto de tal, la palabra queda relegada solamente al espacio grupal. Este pasaje supondría darse un nombre y una voz a nivel subjetivo y agujerear algo del estigma social que padecen quienes de esos grupos forman parte a nivel socioestructural.

2.1.5 Instituciones

Ignacio Lewkowicz, (2006) ubica una crisis profunda en la moder-

nidad tardía que reside en la incapacidad de las instituciones para dar sentido y sustento a la vinculación social. De ello se deriva que la función para el psiquismo que ellas cumplen se vuelve impotente, llevando a procesos de liquidez de lugares y valores que dan consistencia social a la existencia singular.

La deconstrucción de las lógicas de significación social, sólidamente edificadas que caracterizaron la modernidad en su solidez (Bauman, 2007) ha afectado directamente la experiencia individual, colectiva e institucional. La caída de la función de las instituciones tiene como correlato la precarización de proyectos de vida enmarcados antes en campos de sentidos estables. Estos campos disponen referencias aglutinantes que organizan estilos de vida. Se da una compleja situación en la cual emerge una heterogeneidad exponencial de sentidos posibles junto a contextos cambiantes de inseguridad e incertidumbre en los que los individuos deben construir cotidiana y privadamente su identidad subjetiva y social.

El sistema social propone el consumo como respuesta masiva frente a la caída de las comunidades de sentido estables que ofrecían las instituciones modernas y es ahora la sociedad misma contemplada como un conjunto de consumidores, donde el sujeto es ubicado en una serie de procesos de identificación que tienen lugar a partir de los objetos materiales y culturales que consume. La tensión entre individuo e institución, involucra una novedosa plasticidad, donde la diversificación de prácticas socio-culturales crea, al tiempo que es creada por, lenguajes y prácticas institucionales de significación parcial (Bahamonde, 2010).

En el vínculo intersubjetivo conducen a generar condiciones de desafiliación, desarraigo, soledad y vacío de la experiencia de vida en común, que se revela a nivel subjetivo.

En los grupos, anonimato y denominación reflejan en el espacio grupal estos procesos sin alcanzar la construcción de una lógica alternativa que no agote sus efectos terapéuticos en tanto se agote el grupo. La efectividad del grupo se extingue en cuanto sus participantes dejan de asistir. El tratamiento es de duración indefinida, sin fin, sin corte. La continuidad en el grupo conlleva la continuidad de sus efectos, dejar el grupo implica el fin de los efectos terapéuticos que la pertenencia provee. La reserva del anonimato impide la trascendencia.

La condición de anonimato habilita una libertad para poder confesar aquello que no podría compartir en otros espacios o al menos no en esos términos, ya que para hacer público un testimonio se supone una elaboración estética del material.

3 PODER SUPERIOR: hacia el otro

La Ternura es el hecho estético por excelencia, porque es la inminencia de una revelación que no se produce y que tal vez nunca se produzca. Lo más probable es que jamás lleguemos a la Ternura, claro, eso sería llegar a ser Dios. Pero no se trata de llegar a ella sino de 'moverse hacia ella': hacia el otro (Ramos, 2016).

En los grupos se destaca la importancia eminente de uno de los pasos: arribar a la creencia de un "poder superior" que trasciende al grupo y a cada uno. Este momento es condición esencial en la construcción de la fase "en recuperación". El "poder superior" no necesariamente está siempre ligado a una figura religiosa como podría ser dios. Lecturas más laicas lo definen como recuperar o

alcanzar un "sano juicio". Implica alcanzar algo que supera lo individual, lo propio. Algo que trasciende al individuo y otorga sentidos que van más allá de él. Es referido como aquello en lo que se apoya para las prácticas de autocuidado, valoración de sí y del mundo, todo lo que permitirá sostener la tolerancia al padecimiento que el no consumir la sustancia cotidianamente puede generar.

El paso que implica llegar a adicto "en recuperación" y la disposición para el relato sobre la historia de consumo del sujeto, habilita a la construcción de una historización que permite ubicar un pasado, una resignificación de sus marcas, para poder allí construir otras posibilidades de lectura.

"En recuperación" implica un camino hacia delante, un tiempo a recuperar a partir de contemplar un tiempo perdido. La historización propuesta implica un pasado y el puente hacia un futuro. Aparecen tres tiempos que diversifican el eterno presente de satisfacción inmediata que impera en el consumo y la adicción. El espacio de relato genera una estructura para tolerar la demora hacia el alcance de los objetivos. Este relato tiene la potencia de sostener y dar letra para la recuperación.

3.1 Estética

Para esbozar una posible respuesta que permita ubicar herramientas que posibiliten extender los efectos de estos espacios que se comprueban tan efectivos para la recuperación y el cuidado de la salud se tomarán referencias de las reflexiones un trabajo realizado por dos colegas en base a teorizaciones sobre el principio estético de la teoría dialógica bajtiniana (Aristegui Lagos, Roberto; Milena Blanco López, Ángela; Bravo, Virginia; Crescini, Silvia; Fried Schnitman, Dora; Martín Glozman, Martín; Chaveste Gutiérrez, Rocío; Hernández Gutiérrez, Carolina; Martínez Melella, Ibar; Molina Valencia, Nelson; Ospina-Alva, 2015)

Se trabaja allí la función de relatar el pasado para otros, autobiografiarse con el objetivo de brindar a otro el saber dado por la experiencia. Narrarse a sí mismo y reconstruirse puede llevar a una modalidad de búsqueda de reconciliación con un tiempo que ya pasó entramando lo doloroso de ese tiempo con otras lecturas.

El autor es a la vez personaje, y el personaje autor, al narrarse el uno al otro y viceversa. El autor crea un personaje al contar su propia historia y lo narra en relación con su contexto local. En ese vínculo dialéctico hay una productividad artística que hace que la obra viva más allá de la experiencia personal y de la vida del autor. La experiencia estética se presenta como un proceso de mediación en el que ingresan la esfera de lo público y lo social, la mirada de los otros y las marcas que los otros dejan en nosotros. Se presenta en la experiencia individual y se despliega para que otros resuenen en su propia voz.

La estética entonces como una mediación entre las personas y sus maneras de representarse públicamente, experiencia de excepcional utilidad para explorar esta complejidad crítica en el proceso de recomposición del sentido.

Allí el autor al narrar su propia historia, se construye como personaje y abre posibilidades a las determinaciones que lo atravesaron: no todo en su vida lo ha elegido, no tiene todas las respuestas, él mismo es un elemento de los relatos de los que forma parte, tiene recuerdos que requieren de procesos estéticos (es decir, públicos)

para liberarse y tomar una nueva densidad de realidad.

El contenido de lo vivido y la ficción se repliegan sobre la memoria y la posibilidad

de contar, dando lugar al otro como a un auditorio que será a la vez testigo de lo relatado. El sujeto se comprende y se conoce sólo en tanto objeto, y solamente una valoración lo puede convertir en sujeto portador de su propia vida, con sus propias leyes, que viva su propio destino.

No se trata sólo de elaborar sino de restituir la propia historia en la esfera de la comunidad. Para ello la relación entre el relato autobiográfico y lo público es un proceso de diálogo y confrontación de horizontes que está abierto al futuro, a la transformación y a la asignación de sentidos imprevistos.

4 Conclusiones

A partir de estos movimientos el trabajo se desliza hacia el estudio de aquellas experiencias de base comunitaria, que permitan trabajar sobre las dimensiones que se comprueban terapéuticas en los tratamientos de consumos problemáticos. Tratamientos que permiten una trascendencia de sus efectos a la esfera pública en relación a proyectos de vida compartidos, creación de nuevos roles sociales, que tengan apertura para formar parte del sistema de significaciones imaginarias sociales. Un lugar en la comunidad como sujetos de transformación de las determinaciones que brinde la posibilidad de darse un nombre.

Investigar será el proceso que permita visibilizar características y procesos de inclusión en espacios democráticos que apuntan a dar lugar a la polifonía de voces y la posibilidad de enunciación pública.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. (2017). http://www.alcoholicos-anonimos.org/v_portal/apartados/apartado.asp.
- Aristegui Lagos, R.; Milena Blanco López, A.; Bravo, V.; Crescini, S.; Fried Schnitman, D.; M. Glozman, M.; Chaveste Gutiérrez, R.; Hernández Gutiérrez, C.; Martínez Melella, I.; Molina Valencia, N.; Ospina-Alva, M. C. (2015). *Diálogos para la transformación: experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica – Volumen 2* Taos Institute Publications (II). Ohio, Estados Unidos: Taos Institute Publications/WorldShare Books.
- Bahamonde, D. C. (2010). Temporalidad y Espacialidad en la modernidad tardía: El advenimiento de la fluidez. *Rev Mad*, N°, 22, 73–89.
- Bauman, Z. (2007). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Económica, Fondo de Cultura.
- Lewkowicz, I. (2006). *Pensar sin estado. La subjetividad en la era de la fluidez*.
- Pawlowicz, M.P.; Galante, A.; Rossi, D.; Goltzman, P.; Touzé, G. (2010). La matriz religiosa en algunos dispositivos de atención por uso de drogas. El caso de los Programas de Doce Pasos. Ponencia en II Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina, Universidad Nacional de Salta, del 13 al 15 de octubre del 2010.
- Ramos, P. (2016). *Hasta que puedas quererte solo*. Buenos Aires, Argentina: Alfaguara.